

Encontrar el éxito

EL LIBRO DE Assaf Razin sobre Israel y la economía mundial muestra que la globalización puede ser una poderosa fuerza de progreso económico para un país con instituciones y políticas que permiten explotar las ventajas de una economía abierta. Según esta obra exhaustiva y asequible, el dinamismo de Israel desde su estabilización tras la fuerte inflación de 1985 obedece en gran parte a una economía mundial en la que el capital, la mano de obra y las ideas circulan, y en la que el comercio y la inversión fluyen fácilmente a través de fronteras distantes.

Razin explica que mientras a otros países la globalización les planteó problemas, a Israel le deparó éxitos. Las economías emergentes recientemente afectadas por crisis cambiarias ven la afluencia de capital como un peligro; en Israel el capital externo fue crucial para financiar el destacado sector tecnológico del país. Israel es ahora una potencia tecnológica reconocida; un lugar en donde los nuevos inversionistas de capital de riesgo

Asimismo, la inmigración es un tema candente en Estados Unidos y algunos países de Europa, pero es una fuente de crecimiento en Israel, gracias a que la llegada masiva de inmigrantes calificados de la antigua Unión Soviética a partir de 1989 elevó la productividad y el nivel

Israel es ahora una potencia tecnológica reconocida.

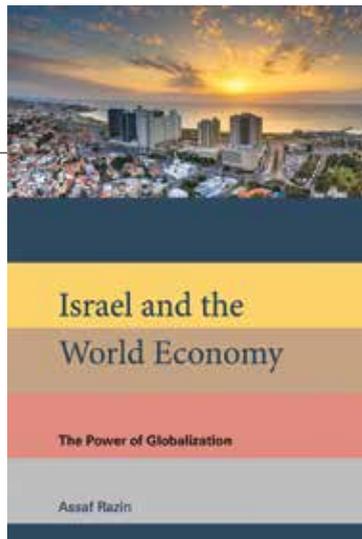
de ingreso del país a mediano-alto, y le permitió a Israel ingresar en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos en 2010. Razin demuestra que este auge de la productividad se tradujo en mejores salarios incluso para los trabajadores internos que de otro modo se habrían visto perjudicados por la abundancia de mano de obra.

El libro podría ser una trilogía. Primero explica lo que se intuye que puede implicar para las políticas una mayor globalización en aspectos como migración, desigualdad, flujos de capital, crisis cambiarias, comercio internacional y más. Después relaciona cada tema con aspectos y hechos de la economía de Israel, y presenta los éxitos y los problemas en el contexto de la teoría subyacente. Por último, cada capítulo contiene exposiciones técnicas de modelos clave que permiten analizar estos fenómenos económicos, con lo cual el libro podría servir para un curso riguroso de política económica internacional.

Razin no piensa que Israel lo ha hecho todo bien, ni por asomo. Aborda la creciente desigualdad en la sociedad israelí, los bajos índices de participación y niveles de calificación entre los segmentos de más rápido crecimiento de la población, la fuga de cerebros y los costos de seguridad del país, e incluye un capítulo sobre el creciente costo de la ocupación.

Pero a pesar de la franqueza de Razin acerca de los riesgos, el libro es una oda a las ventajas potenciales de una política económica sólida, a los modelos económicos que permiten evaluarla y al asombroso éxito económico de Israel. **FD**

PHILLIP SWAGEL, Profesor de Política Económica Internacional, Universidad de Maryland



Assaf Razin
**Israel and the
World Economy**
[Israel y la economía mundial]
MIT Press, Cambridge, MA
2018, 232 págs., USD 40

de países de mercados emergentes pueden aprender a desarrollar un ecosistema de innovación. Pero como el mercado interno es demasiado pequeño y el capital local es insuficiente para fomentar esa innovación, la globalización se ha convertido en un ingrediente indispensable.